

caja comun, la cual paga ó cobra diez ó doce operaciones con solo un pico de diferencia, siendo estos negocios entre casas que tienen cuenta abierta. El tiempo hará conocer éstas y otras ventajas; la constancia de los que de este medio se valen contribuirá á que desaparezca esa oposicion mas sistemática que fundada, y la prosperidad ó aumento de negocios á que parece llamada nuestra fértil provincia, obligará á mayor número de establecimientos comerciales á utilizar tan económico como seguro auxilio.

Nuestros deseos son ver la prosperidad de esta clase de empresas; nuestro objeto llamar la atencion acerca de las ventajas que al pais ofrecen, por los brazos que ocupan, los auxilios que prestan á especuladores menos acaudalados, y las operaciones de colosales formas á que se pueden lanzar sin los riesgos que un simple particular teme correr; nuestro deber, en fin, contribuir al fomento de su crédito, publicando la acertada, previsora y prudente marcha de sus directores; de todo lo cual se puede gloriarse Valencia, pues que aunque por hoy solo nos hayamos ocupado de la Sociedad valenciana de Fomento, ni es ésta la única, ni puede reclamar supremacía alguna en cuanto á la rectitud de intencion en las personas que están al frente de otras sociedades anónimas, que en su dia serán objeto para otros artículos del Semanario. — *J. L.*

### CONDUCCION DE AGUAS A VALENCIA.

El sábado 22 del actual tuvimos el gusto de inspeccionar los trabajos que se están practicando para proporcionar á esta capital las saludables aguas del Turia, por medio de veinticinco fuentes públicas, que sirvan al mismo tiempo de ornato á sus principales plazas. Las obras principian de mas arriba del azud de la acequia de Moncada y llegan hasta mas abajo de la de Mislata, pasada la carretera de Madrid. Dividida la línea de obra, segun nos dijeron, en cinco trozos, desde el sitio llamado el salto del Cuervo hasta la cerca construida junto al pueblo de Manises, para establecer allí los filtros; en todos ellos se encuentra demostrada la acertada direccion de los señores ingenieros y la solidéz y adelantos en las obras puestas al cuidado del señor Sociats. A la cortesania de este señor debimos un conductor, con los faroles necesarios, para pasar la mina del salto del Moro, de mas de ochocientos pies de longitud, admirablemente egecutada, y despues recorrimos por fuera otra cubierta y la cerca donde se están construyendo los filtros y la casita del guarda, con la demás línea trazada, que al todo forma la de mas de veintiseis mil pies.

Sentimos en verdad no sernos fácil hacer una descripcion detallada de cuanto observamos, por carecer de los necesarios conocimientos que para ello se necesitan; pero sí aseguramos que cuantos se decidan á inspeccionar estas obras, sentirán igual satisfaccion que nosotros, convenciéndose de ver pronto fuentes en Valencia y beber aguas saludables, sin el coste que en el dia ocasionan traerlas á lomo de las fuentes de otras poblaciones.

Digna de elogio es la empresa que ha tomado á su cargo la realizacion de esta importante mejora, por tantos y tanto tiempo deseada: dignos son de alabanza los señores que componen la junta directiva, por el interés con que atienden á proporcionar todos los medios que conducen á la pronta terminacion de tan grandiosa obra: dignos de grata demostracion los señores ingenieros y empresario que tan acertadamente la dirigen; y no lo es menos que todos el digno valenciano encargado de cumplir la disposicion

testamentaria de su hermano el Excmo. señor D. Mariano Liñan, que con tanta escrupulosidad dispone lo necesario para que se realice pronto y felizmente el pensamiento de tan buen patricio.

En otra ocasion presentaremos los nombres de todas las personas que se han interesado en esta empresa tan acreedoras al aplauso público, para que así como nosotros, nuestros descendientes les tributen siempre el merecido elogio. — *J. G.*

### RECUERDOS DE SAGUNTO.

Levantad el sagrado y denso velo  
Que cubre las cenizas de Sagunto.  
Revolved sus escombros, y ese suelo  
Que encierra tantos héroes en conjunto,  
A vuestra vista ofrecerá el modelo  
Del valor español y honor trasunto;  
De un agnerrido pueblo que á cien reyes  
Ponerles freno supo y darles leyes.

Saludad esos muros derrumbados  
Que han acatado mil generaciones:  
Con sangre de valientes son regados:  
Allí se han estrellado mil pendones,  
Y cetros mil quedaron sepultados,  
Doblando las cervices las naciones  
Al provocar la lid solo un guerrero  
Sustentando en su diestra fuerte acero.

Ni estinguir aun los siglos han podido  
Los recuerdos de un pueblo belicoso;  
Son restos consagrados, y el olvido  
No puede mancharlos ominoso.  
Esos escombros dicen lo que ha sido  
El suelo ibero siempre valeroso,  
Productor de esforzados adalides,  
Como son los Pelayos y los Cides.

Al pie de esas murallas vencedoras,  
La audacia y avaricia están hundidas  
De innumerables huestes invasoras  
Por la ambicion á España conducidas:  
¡Esperanzas azás engañadoras  
Que en ilusiones fueron convertidas  
Al hollar con su planta el suelo ibero  
El formidable egército extranjero!

Al grito sacrosanto que lanzara  
De ¡libertad! el pueblo saguntino,  
Un grupo de valientes se prepara  
A morir cual les dicta su destino:  
Entréganse á la muerte cara á cara,  
Y despreciando el yugo azás mezquino,  
Dan luto al enemigo en vez de gloria,  
¡Egemplo digno de inmortal memoria!

Quiso el cartaginés con osadía  
Talar los campos de la rica España;  
Mas ¡oh ciego! ¡insensato! no veía  
Que su encono, ambicion, furor y saña,  
Contra un pueblo no mas se estrellaría,  
De los que el Ebro con sus aguas baña;  
Y aunque dejó en la Iberia un dia aciago  
Fue de eterno baldon para Cartago.

Quebrantad las tinieblas de ese sueño,  
Paladiones del trono de Castilla,  
Empuñad el acero con empeño,  
Que cubre vuestra tumba y ya no brilla;  
Vuestro recuerdo es grato y halagüeño,  
Y en él no cabe la menor manilla:  
¡Levantaos y erguid la heroica frente,  
Valerosa, sublime, omnipotente!

¡Valientes héroes, grandes, esforzados,  
Que dormis en la tumba que os cubriera,  
Por el cruel decreto de los hados,  
La malhadada parca audáz y fiera!